

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

FACULTAD DE FILOSOFIA

TEMA: TESIS DE LICENCIATURA

TITULO GENERAL: "LA PERSPECTIVA SOCIOLOGICA DEL ARTE"

SUBTITULO: "EL METODO DE PIERRE FRANCASTEL"

DIRECTOR DE TESIS: "Prof. JORGE ZUBIRI"

AUTOR: MARIO ALFREDO BARNECHE

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

LUGAR Y AÑO: Buenos Aires - 1988

I N D I C E

	Página
<u>INTRODUCCION</u>	1
<u>PARTE PRIMERA: EL ARTE EN LA PERSPECTIVA SOCIOLOGICA</u> .	6
CAPITULO 1.1. ARTE Y SOCIEDAD	7
CAPITULO 1.2. PROBLEMAS METODOLOGICOS	14
CAPITULO 1.3. LIMITES DE LA SOCIOLOGIA DEL ARTE ...	20
<u>PARTE SEGUNDA: EL METODO SOCIOLOGICO EN PIERRE FRANCAS</u>	
TEL	23
CAPITULO 2.1. EL ESPACIO PLASTICO	30
CAPITULO 2.2. NACIMIENTO Y DESTRUCCION DEL ESPACIO	34
CAPITULO 2.3. HISTORICIDAD DEL ARTE	37
2.3.1. EL QUATTROCENTO	38
2.3.2. EL IMPRESIONISMO	46
CAPITULO 2.4. LA SOCIOLOGIA DE LOS SISTEMAS DE SIG- NIFICACION	50
CAPITULO 2.5. LA ESTRUCTURA ARTISTICA	54
<u>CONCLUSIONES</u>	58
<u>BIBLIOGRAFIA CITADA</u>	63
<u>BIBLIOGRAFIA CONSULTADA</u>	65

INTRODUCCION

Nos proponemos aquí explorar las problemáticas -todavía irresueltas- de una teoría o filosofía del arte. Respecto de ellas entendemos que si se pretenden "científicas", deben necesariamente ser descriptivas y no normativas. Explicar como es el arte -no cómo debería ser- y el describirlo, comprenderlo y valorarlo.

El desarrollo de las ciencias sociales ofrece información cada vez más abundante que tiende a relacionar al fenómeno artístico con la sociedad. Surgen así investigaciones en torno a las múltiples interacciones existentes entre artista y contexto social.

El tema, además, no es nuevo, por el contrario, resuenan en él ecos muy lejanos. Desde las primeras teorizaciones en la Grecia clásica, Platón y Aristóteles buscaron explicar en qué consiste la obra de arte, qué diferencias plantea frente a otras ciencias y cuál es su función en la sociedad. Asimismo se preguntaron qué representa y qué comunica la obra artística, cuáles son sus valores morales, religiosos, etcétera.

Es decir que el arte, cuya existencia se remonta a las primeras comunidades humanas -como lo demuestran las pinturas rupestres, utensilios ornamentados y artesanías con los fines más diversos, tanto decorativos como utilitarios-, ha acompañado al hombre desde el remoto Neolítico y se ha constituido en objeto de reflexión desde los albores de nuestra civilización.

Investigaciones recientes en el campo de la antropología cultural y de la psicología social han echado nueva luz sobre las diversas funciones que ha cumplido el arte en diferentes épocas y sociedades diversas hasta llegar a la Grecia clásica, en que comienzan las primeras teorizaciones o inten-

tos de explicación acerca de la relación entre arte y sociedad.

Sin embargo, durante siglos se trabajó con categorías o ideas muy generales que aclaraban poco este fenómeno tan complejo y terminaban asociando a la obra y al autor con lo inefable y lo misterioso. Parecía así que la razón humana no podía formular una opinión cabal sobre un fenómeno tan particular y complejo.

Es nuestro siglo -que asiste al desarrollo de las ciencias sociales- el que revigora el tema, pero aún hoy queda mucho por descubrir. Con todo, ya se observan los logros de los primeros aportes, que datan de no más de 30 años, en que se explican las correlaciones entre artista y sociedad, el proceso de la creación y la problemática de la recepción de la obra en la estructura social.

Así veremos en nuestro trabajo que el arte es un proceso productivo del que emerge un objeto nuevo. La infraestructura está constituida por el trabajo artístico concreto transformando un material específico. El artista emplea una materia prima (piedra, madera, barniz, tela) y opera mediante procedimientos tecnológicos acordes a un determinado grado de desarrollo social, por lo tanto la obra de arte no es un producto natural sino cultural. Corresponde, entonces, explicar la relación existente entre lo personal y colectivo.

Por ello dividimos nuestro trabajo en dos secciones. - La primera es una introducción global y problematizadora de la cuestión "arte y sociedad". Así titulamos nuestro primer capítulo, en el que hacemos consideraciones generales acerca de esta relación. En el segundo consignamos que la disciplina más abarcadora de las ciencias sociales y pertinentes para explicitar esta relación es justamente la sociología del arte. Pero lejos está ella aún de constituirse con una problemática definida y clare-

mente delimitada y un objetivo específico de estudio. Por el contrario, señalamos algunos métodos como el funcionalista, el em-pirista y otros en los que se evidencian estrecheces, dado que sus verdades parciales de ninguna manera pueden dar solución sa-tisfactoria a lo planteado.

Comprendemos también por qué el desarrollo de esta dis-ciplina no se remonta más allá del siglo pasado, con los estu-dios de Taine en Francia. Tremendas resistencias han opuesto - los propios artistas y el público de arte a una sociología que dé caracterizaciones descriptivas y rigurosas de los modos espe-cíficos de producción artística, el consumo y la distribución, que analice finalmente la recepción de la obra en la sociedad, cómo se inserta en ella y brinda nuevas pautas sensitivas a la colectividad, es decir, nuevos modos de ver y significar la rea-lidad.

A la multifuncionalidad del arte actual le correspon-de una teoría que abarque el lugar de confluencias y confronta-ciones teórico-empíricas con las diversas ciencias sociales. -- Por ende, una teoría del arte que lo defina descriptivamente de-be tener a la vista los aportes de la psicología social, la an-tropología y la sociología.

Creemos que el método que mejor contempla este enfo-que y sirve a la vez de aglutinante y de frontera de estas cien-cias sociales es el de Pierre Francastel, que estudiamos en la segunda sección de nuestro trabajo.

Los estudios e investigaciones sobre la realidad figu-rativa arrancan de la década del '40 y constituyen el enlace de todas estas ciencias. El punto de partida fue la reflexión so-bre la pintura de dos grandes períodos de la historia del arte: el Quattrocento y el Impresionismo. Analizamos en ellos qué sig-nifica la noción de estructura, en qué se basa la obra y su pro

blemática más afín, la de los espacios plásticos.

Asimismo miraremos con resguardo a los alcances demasiado ilusionistas de hace una década, respecto a la posibilidad de una teoría general de los signos. Nos referimos en concreto a la semiología y a su concepción del arte como conjunto de signos. Pero estas teorías todavía no han podido demostrar con rigor la naturaleza comunicacional de la obra de arte y si esta es sólo eso.

Francastel habla de estructura "lingüística" porque ve en el espacio plástico varios lenguajes que se entrecruzan, concibiendo a la obra como sistema de signos. Sin embargo esta ciencia no puede funcionar autónomamente o aparte de la sociología.

Mayor interés que el aspecto comunicacional suscita en nosotros la recepción de la obra en distintos contextos sociales, y allí la semiología deberá trabajar juntamente con la sociología para entender al objeto de arte en su aspecto relacional y procesal. El criterio relacional es a nuestro entender el de mayor utilidad, porque nos aleja del vicio de considerar al arte autónomamente como organismo independiente que, so pretexto de la supuesta unicidad artística de la obra, la desconecta y la desliga de su realidad, haciendo caso omiso de los complejos relacionados en que se encuentra inmersa.

Cuando conocemos las cosas, no lo hacemos en toda su objetividad. Percibimos sus relaciones tanto internas como externas. El arte -como hemos dicho- es un fenómeno socio-cultural, y como tal se distinguen en él tres actividades en mutua dependencia: la producción, el consumo y la distribución. Pero no son estas sus únicas relaciones. El arte, como integrante de la cultura, se halla en íntima correlación con la ciencia y la tecnología, que le proporcionan nuevas ideas, teorías, instrumentos y -

materiales por dominar y de los cuales servirse. Pero el arte - constituye un modo específico de producción, que demanda conocer modos y medios particulares, aunque como integrada a la praxis - social corrige, modifica y amplía los bienes heredados en el sistema general de producción.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR